

Pensamiento crítico caribeño: génesis y posturas epistemológicas¹

Caribbean Critical Thinking: Genesis and Epistemological Position

Elinet Daniel Casimir

Universidad Estatal de Haití (UEH) – Haití

edani.casimir15@gmail.com

Resumen

En el presente ensayo se abordarán los matices del pensamiento crítico caribeño desde un doble punto de vista, empírico y epistemológico, que se fundamentan en la combinación de dos parámetros etnohistoriográficos: las distintas formas de resistencia y los procesos revolucionarios. Ambas fuentes empíricas dieron lugar a la teoría decolonial: el anticolonialismo. Éste constituye la expresión de mayor significación en su crítica a la modernidad. Asimismo, se mostrará que el pensamiento en cuestión tomó su verdadero impulso en el siglo diecinueve con la creación de los Estados-nación desde lo oprimido, pero su génesis desde la perspectiva de la arqueología de las ideas se remonta a las primeras resistencias de los pueblos nativos contra el imperialismo colonial europeo.

Palabras clave: Pensamiento crítico; Caribe; Epistemología; Anticolonial; Modernidad

Abstract

In this essay the nuances of caribbean critical thinking will be approached from the empirical and epistemological aspects, which is based on the combination of two ethnohistoriographical settings: the various forms of resistance and revolutionary processes. Both empirical sources originated the decolonial theory: anti-colonialism. This is the most significant expression in his critics of modernity. It will be also shown that thinking in question took its real momentum in the nineteenth century with the creation of nation-states from the oppressed, but its genesis from the perspective of archeology of ideas ascend until to the first resistance of native people against european colonial imperialism.

Keywords: Critical thinking; Caribbean; Epistemology; Anticolonial; Modernity

¹ Este trabajo fue presentado como ponencia en el Primer Encuentro Internacional sobre Pensamiento Crítico en el Caribe insular que se celebró del 30 de agosto al 2 de septiembre de 2016 en la Ciudad de México, propiciado desde el Proyecto de Investigación PAPIIT Pensamiento Anticolonialista en el Caribe Insular Francófono del Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe-CIALC de la Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM.

Esta reflexión parte de un cuestionamiento central ¿Existe un pensamiento crítico caribeño? Con ello proponemos abrir un debate epistemológico sobre las experiencias archipiélago-caribeñas. Por esta razón, el presente trabajo se orienta a escudriñar fundamentos históricos y epistémicos que generan condiciones sustentables para una narrativa genealógica de este pensamiento. En esta óptica, parto del postulado, como hipótesis de reflexión, de que el Caribe insular conocido también como el Archipiélago de las Antillas representa una base epistémica, en la que se observan los contrastes de la modernidad capitalista occidental de tipo imperialismo colonial y hegemónico. En esta región, tan diferente y a su vez homogénea culturalmente, culmina la expansión de la teoría crítica moderna.

Sin pretender reclamar ni imponer una definición, sostengo que el pensamiento crítico² se suscribe en la lógica de cuestionarse sobre lo establecido puesto como dominante o válido, al desarrollarse herramientas epistemológicas, al impulsar reflexiones críticas que buscan valorar un “espacio” como objeto de estudio específico y complejo. Ante la crisis del pensamiento, la búsqueda de nuevos enfoques epistemológicos sumada a la necesidad de explicar la realidad, conlleva a pensar de manera crítica. Este ejercicio de reflexionar sobre lo establecido, desde la teoría del cambio, posibilita un remedio de conocimiento y, asimismo, promueve “otras formas de pensar”, “nuevas alternativas de interpretar” la realidad llena “distintamente” de hechos significativos.

En el presente ensayo se abordarán, entonces, los matices de este pensamiento caribeño desde el punto de vista empírico y epistemológico, el cual se fundamenta en la combinación de dos parámetros etnohistoriográficos: las distintas formas de resistencia y los procesos revolucionarios. Ambas fuentes empíricas dieron lugar a la teoría decolonial: el anticolonialismo. Éste constituye la expresión de mayor significación en su crítica a la modernidad. Asimismo, se buscará mostrar que el pensamiento en cuestión tomó su verdadero impulso en el siglo XIX con la creación de los Estados-nación desde lo oprimido, pero su génesis desde la perspectiva de la arqueología de las ideas se remonta a las primeras resistencias de los pueblos nativos contra el imperialismo colonial europeo. Pues, el Caribe por sí mismo, por su valor etno-significativo, es crítico. Así que el presente quehacer enfatizará los fundamentos de este pensamiento como un proceso ideológico en que plasman las categorías analíticas y reflexiones epistemológicas que se han desplegado en el continuum del espacio temporal de esta región.

2 En América Latina, el debate gira en torno a la dialéctica de lo incierto con lo real, lo que llamaríamos la dialéctica construcción-desconstrucción-reconstrucción del pensamiento crítico latinoamericano. Es un pensamiento transversal que busca constantemente sus fundamentos epistémicos a partir de la crítica al eurocentrismo y occidentalismo.

Podemos preguntarnos ¿En qué el Caribe representa una zona de alta productividad en materia de teoría crítica?

El Caribe es, por tradición, una zona de expresión de distintas formas de resistencia tanto a nivel cultural, social, política, como a nivel intelectual. De zona colonial europea a zona vigilada y encubierta por el imperialismo hegemónico estadounidense, el Caribe continúa siendo un espacio dominado por el Occidente. Este largo proceso de dominación ha generado, durante siglos, un conjunto de hitos históricos que han provocado críticas inéditas (cuestionamientos de la historia universal) de todo tipo en el seno de sus habitantes, observadores e investigadores. Es un espacio que ha impulsado la noción de “crítica” a su alto significado. Pues, en términos de la praxis del pensamiento universal el Caribe se va resignificando constantemente en el espejo de la crítica.

Desde el choque etnocultural hasta el etnocidio europeo del siglo XVI, pasando por la destrucción de las formas de organización sociopolítica de los nativos (me refiero a los cacicazgos³ como expresión de la diversidad de sistemas políticos) para llegar a la sumisión política de la región por distintos imperialismos occidentales, se han desplegado varias manifestaciones de expresión crítica que tradujeron “visiones” opuestas frente a esta realidad histórica que impone el Occidentalismo a la región. En esta categoría, agrupo sobre todo las corrientes ideológicas y expresiones culturales, literarias, artísticas e historiográficas. Sin pretender enumerar una lista exhaustiva, quiero señalar el vudú, el créole, el indigenismo, el panafricanismo, el antillanismo y antillanidad, el rastafararismo, la negritud, la criollización y criolidad, el surrealismo, el romanticismo, el arte *naïf*, por citar algunas. Son expresiones y movimientos intelectuales basados en ideologías críticas que constituyen la historia de las ideas y del pensamiento caribeño. Cada uno de estos conceptos puede constituirse como el objeto de una investigación y erigirse como una postura epistemológica. No pretendo desarrollar dichos conceptos ni presentar los exponentes-teóricos en el marco de este trabajo considerado como una provocación epistemológica.

Los procesos de revolución de independencia, a saber, la táctica del cimarronaje pasando por las rebeliones y los movimientos guerrilleros, hasta las independencias, como formas de resistencia pragmáticas y más directas, constituyen fuentes epistémicas significativas para el pensamiento caribeño. A diferencia del pensamiento occidental que prioriza la lógica como forma de conocimiento dominante, que separa al hombre de la naturaleza, el pensamiento crítico caribeño reclama la praxis ontológica (visión y práctica del

³ Cacique era el que designaba a los jefes de las comunidades taínas de las Antillas. A partir de la expansión colonial española en América, el término fue empleado por los conquistadores para designar a las autoridades políticas indígenas. Cacicazgo: 1. Condición de cacique. 2. Territorio en el que manda un cacique. 3. Cacicatoria. [Véase Real Academia Española]

ser humano) como formas alternativas de conocimiento y de las posibilidades de pensamiento. Por ello se encuentra en todos los aspectos de la vida humana de los habitantes antillanos como un “todo” abarcador. El “sentir” de interpretar y explicar la realidad caribeña no puede ser posible sin el factor crítico como el criterio más válido para cuestionar la propia historia del Caribe. Porque sólo se puede pensar y objetivar el horizonte del futuro caribeño al revisar el cuestionamiento del presente sobre el pasado.

El significado anticolonial refiere a un mundo pensante desde lo colonizado, lo invisibilizado y lo oprimido. Es historia, filosofía, cosmovisión y prácticas culturales cotidianas. La teoría o crítica decolonial, pese a que suele establecerse como un paradigma planetario, constituye una alternativa de pensamiento que surgió en el Caribe insular ligada a una búsqueda de identidad, ya que dicha región se erige como una herramienta analítica para la reflexión anticolonial. Fue lo que principió el pensamiento decolonial durante las últimas décadas del siglo pasado. En el Caribe, digamos, se establecen, a través del pensamiento anticolonial, espacios discursivos que abren posibilidades de conocer que justifican una pluralidad epistémica en el ámbito de la producción de conocimientos.

En la idea de dialogar con Walter Mignolo, quien afirma que el pensamiento decolonial se desprende y se abre (desprendimiento y apertura), lo que yo describo como una epistemología des-colonizadora y emancipadora, mi postura es: el pensamiento crítico caribeño es una consecuencia inmediata del pensamiento decolonial. El pensador argentino asigna al peruano Felipe Guamán de Ayala (1550-1616) y el ghanés Quobna Ottobah Cugoana (1757-1791) como los precursores de dicho pensamiento (Mignolo, w. 2003). Al respecto, yo difiero y sostengo que la primera resistencia del cacique Enriquillo en 1519 frente a los conquistadores españoles que duró un par de semanas (en el punto medio entre actual Republicana Dominicana y Haití) se considera como la premisa de este desprendimiento decolonial en su etapa de gestación epistémica. Enriquillo instaló la guerrilla⁴ como táctica de combate en ese año y Mackandal el cimarronaje en 1751. Así que

4 Al respecto, Antonio Pérez citando a Codina Ivema, quien retoma a una ensayista argentina radicada en Cuba, señala que Enriquillo, el cacique de Bahoruco (Quisqueya-Ayti en Taínos) instaló en el año 1519 la primera guerrilla en América Latina con tácticas aún vigentes y con la que logró al cabo de una larga lucha el reconocimiento de los fueros como hombres libres de su etnia. Al parecer, la lucha de este cacique Taíno duró 14 años - ¿el lapso previsto para el triunfo de un foco guerrillero? - durante los cuales lo primero que hizo fue “multiplicar sus sementeras y habitaciones en sitios inaccesibles” y después “preparó un plan de guerrilla para evitar la lucha frontal, dada su inferioridad en armas”; este plan contemplaba “la táctica de no permanecer jamás en un lugar fijo, con lo que desorientaba a los españoles”. Continúa el ensayo asegurando que “todas estas medidas tácticas y estratégicas, configuran hoy, a cuatrocientos años, el ABC de la guerrilla que se ha aplicado en nuestra América en este siglo”. Véase PÉREZ, Antonio, “Rememorando la historia: La antropología de los guerrilleros”, en *Revista Pukara*, marzo de 2011, Año 4, pp.5-7. También, CODINA, Ivema “Enriquillo y la primera guerrilla de América”, en *Casa de las Américas*, La Habana, nº 107, marzo-abril 1978, pp. 22-36. El cimarronaje es considerado como la primera forma de resistencia de los esclavos de origen africano contra la barbarie europea de la colonización. François Mackandal fue su impulsor entre 1751 y 1758.

la teoría del cimarronaje y la de la guerrilla son marcos de análisis críticos más antiguos en las Antillas y Latinoamérica, de igual forma representan la primera oleada epistémica para el pensamiento crítico caribeño.

Mignolo, al reflexionar en torno al giro epistémico y la emergencia del pensamiento decolonial, afirma que “el pensamiento decolonial emergió con la fundación misma de la modernidad/colonialidad como su contrapartida. Y eso ocurrió en las Américas, en el pensamiento indígena y en el pensamiento caribeño. Según su postura, el pensamiento decolonial se diferencia de la teoría poscolonial o de los estudios poscoloniales en que la genealogía de estos se localiza en el posestructuralismo francés más que la densa historia del pensamiento planetario decolonial. El giro decolonial es una consecuencia de la formación e instauración de la matriz colonial del poder, que Aníbal Quijano (1992: 437), en un trabajo, explica que “la crítica del paradigma europeo de la racionalidad/colonialidad es indispensable. Más aún, urgente...” (Mignolo, W. 2003).

El semiólogo argentino-estadounidense continúa argumentando en el mismo texto que el pensamiento decolonial, al desprenderse de la tiranía del tiempo como marco categorial de la modernidad, escapa también a las trampas de la poscolonialidad. Afirma que la poscolonialidad (teoría o crítica poscolonial) nació entrampada con la posmodernidad. Señala que por esa razón Michel Foucault, Jacques Lacan y Jacques Derrida fueron los puntos de apoyo para la crítica poscolonial de Said, Bhaba y Spivak. A partir de estas consideraciones, se puede sostener que, en una forma u otra, el pensamiento occidental se nutre también del pensamiento del archipiélago. Es, por ejemplo, el caso de Hegel que se inspira de la revolución haitiana para plantear su fenomenología del espíritu (1807) al exhibir la “dialéctica del amo y el esclavo”. Aunque el filósofo alemán considera dicha revolución como un hecho muy singular en un contexto particular. En realidad, el Caribe presenta una rica base epistémica en términos de la teoría de las alternativas y posibilidades.

En cuanto a la genealogía de este conocimiento, es importante precisar que el “pensamiento caribeño o insular” como tal, ya existía antes de la llegada de los conquistadores y colonizadores europeos. Según el filósofo argentino-mexicano Enrique Dussel⁵, la historia de dicho pensamiento remonta a los años 300 A.C. (Dussel, E. 2009). Sin embargo, en la era moderna, este “pensamiento” se fortalece y consolida en sus bases epistémicas en la concreción de la revolución haitiana de 1804⁶, la primera latinoamericana

5 Para tener una idea más precisa sobre las fuentes teórico-empíricas del pensamiento latinoamericano y caribeño. Véase DUSSEL, Enrique, *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino”, siglo XXI* editores, 2009.

6 La revolución haitiana fue la primera en América Latina seguida de la mexicana de 1810 y la segunda en el Continente americano después de la estadounidense de 1776. Simón Bolívar, el libertador de América Meridional, consiguió todos apoyos necesarios del presidente haitiano Alexandre Pétion, en 1816, para liberar al subcontinente. De igual forma, Javier Mina de México recibió apoyos haitianos. La contribución de Haití al

que logró contagiar a diferentes movimientos independentistas, sociopolíticos, culturales e intelectuales que han surgido alrededor del mundo.

Por su parte, Eduardo Grüner, en un análisis minuciosamente crítico sobre la modernidad, afirma que dicha revolución –la primera y más radical de América Latina– produce objetivamente el primer gran “discurso”, una “contra-modernidad”, a escala mundial. Del mismo modo que el sociólogo argentino sostiene, con razón, que la constitución haitiana de 1805 tras la revolución de independencia creada por los antiguos esclavos negros es un verdadero “ensayo crítico” de la modernidad americana (Grüner, E. 2010), yo diría modernidad universal occidentalizada.

En esta lógica, me permito reiterar que el pensamiento crítico caribeño se inscribe en una epistemología des-colonizadora y emancipadora. Tal afirmación rebasa la lógica del Occidente del conocimiento como una ruptura epistemológica. El pensamiento en cuestión, por cierto, nació bajo los efectos destructivos y deshumanizantes de la colonización y el constante giro de los imperialismos capitalistas. Mientras el poscolonialismo, de acuerdo con la postura de Mignolo, emergió al margen del occidentalismo desde los estudios poscoloniales adscritos a estudiar y analizar la dinámica transformadora de la dominación y el poder en las sociedades consideradas subalternas y/o excolonias.

En esta perspectiva, me sumo a la posición epistemológica de Mignolo, y, refuto la tesis que sostiene que el anticolonialismo y el poscolonialismo son dos vertientes de pensamiento del Caribe, mucho menos el segundo es derivado del primero, como plantean Juan Carlos Arriaga y Johannes Maerk⁷, cuando ambas vertientes mismas se diferencian en sus bases epistémicas matriciales. Sin embargo, ambos articulistas tienen razón cuando afirman que el anticolonialismo nunca fue reconocido por el pensamiento occidental (Arriaga, J. y Maerk, J. 2004). Aunque tal actitud de no-reconocimiento no borra en nada el significado histórico y epistemológico del pensamiento anticolonial.

Para terminar este ejercicio que no es una tarea concluida sino una apertura epistemológica, podemos admitir que el pensamiento crítico caribeño, en su fase pragmática, concretó su ideación (génesis y proceso) en los movimientos revolucionarios e intelectuales impulsados por los militantes, libertadores e intelectuales antillanos de los dos

movimiento de descolonización de África es considerable: el país puso de acuerdo a la ideología de los Países No Alineados para salirse del yugo colonial europeo; Benito Sylvain, uno de los protagonistas del panafricanismo, fue representante diplomático del gobierno de Nord Alexis ante el Rey Menelik II de Etiopía. Haití otorgó apoyo financiero a la armada de este país para derrotar a la armada italiana en la “Batalla de Adowa” ocurrida en 1896.

⁷ ARRIAGA RODRIGUEZ, Juan Carlos y MAERK, Johannes, “Anticolonialismo y poscolonialismo en el pensamiento caribeño”, en Irene Sánchez Ramos y Raquel Sosa Elizaga (coord.), *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, México, Vol.1, Co-ediciones Siglo XXI / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, 2004, pp.138-163. “Colección El debate latinoamericano”.

últimos siglos. La postura crítica del pensamiento caribeño puede entenderse como la expresión de un desencanto del mundo (neo)colonial imperialista. En esta perspectiva, considero el siglo XIX como la matriz histórico-empírica y analítica de dicho pensamiento.

Como lo he mostrado, el pensamiento crítico caribeño encuentra su mayor alcance, primero, en los movimientos ideológico-políticos: cimarronaje, guerrilla y *revolución*⁸, considerados como el arma ideológica pionera que ha permitido cambiar el paradigma modernidad/colonialidad. Segundo, en las corrientes ideológicas: negritud e indigenismo⁹; y, en los conceptos de criolidad, criollización, antillanismo, antillanidad, caribeñidad, calibán entre otros, considerados como expresiones más críticas hacia el neocolonialismo. Por el último, en el paradigma idiomático y religioso, que es la tarea más difícil de abordar en una perspectiva de epistemología caribeña. De algún modo, hay que reconocer que estos referentes epistemológicos representan espacios discursivos y de reivindicación de valores etnoculturales del Caribe, los cuales, incluyendo sus raíces étnicas, representan un esfuerzo epistemológico significativo para recuperar la especificidad, dignidad e identidad antillana más allá de la otredad absoluta que el discurso colonialista reductor o el pensamiento dominante le habían asignado durante siglos.

Bibliografía

ARPINI, Adriana María y Clara Alicia JALIF DE BERTRANOU (coordinadoras). 2010. *Diversidad e integración en nuestra América*. Vol. I: Independencia, Estados nacionales e integración continental: 1804-1880, Buenos Aires: Biblos.

ARRIAGA RODRIGUEZ, Juan Carlos y MAERK, Johannes. 2004. "Anticolonialismo y poscolonialismo en el pensamiento caribeño", en Irene Sánchez ramos y Raquel Sosa Elízaga (coord.), *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, México, Vol.1, Co-ediciones Siglo XXI / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, pp.138-163. "Colección El debate latinoamericano".

8 Luis Villoro, al analizar la revolución de independencia mexicana como un complejo de movimientos, señala dos tendencias: desde la una, la revolución se ve como una reacción tradicionalista contra las innovaciones liberales de la península y en defensa de los valores hispánicos y religiosos amenazados (punto de vista defendido por Marius André y Cecil Jane); desde la otra la revolución aparece como una de las manifestaciones de la conmoción universal provocada por la "Ilustración" y la revolución democrático-burguesa de Francia (punto de vista defendido por Alfonso Teja Zabre, entre otros). Al respecto véase VILLORO, Luis, *El proceso ideológico de la revolución de independencia*, México, Editorial UNAM, 1983, p.15.

9 Según Leopoldo Zea (1979), Negritud e Indigenismo son dos conceptos ideológicos que tienen su origen en una situación que es común a los hombres de África negra y Afroamérica por un lado y de Latinoamérica o Indoamérica por el otro: la situación de dependencia. Citado por Glodel Mezilas en "La cuestión de la identidad cultural en las Antillas". En Ana Crespo Solana y María Dolores González-Ripoll (coord.): Vol. III, Historia de las Antillas no hispanas, en Consuelo Naranjo Orovio (Dir.), Historia de las Antillas, Madrid, Consejo Superior de Investigación Científicas Ediciones Doce Calles, 2011, pp.123-148.

- CODINA, Ivema. 1978. "Enriquillo y la primera guerrilla de América", en *Casa de las Américas*, La Habana, nº 107, pp. 22-36.
- DANIEL C., Elinet. 2016. "Anténor Firmin. Esbozos para una antropología de la negritud", en José Gandarilla (Coord.) *La crítica en el margen. Hacia una cartografía conceptual para rediscutir la modernidad*, México: AKAL.
- DANIEL C., Elinet. 2012. "Haití en la construcción de la identidad cultural latinoamericana: 1801-1821", en *Diversidad cultural e interculturalidad en nuestra América*, Tomo V, (Coord. Tihui Campos Ortiz y Margarita Ortiz Caripán; Coord. General Roberto Mora Martínez), PPELA-FFyL/UNAM, México. "Colección de Estudios Multi e Interdisciplinarios en América Latina".
- DUSSEL, Enrique, Carmen BOHÓRQUEZ y Eduardo MENDIETA (coordinadores). 2009. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino"*, México: Siglo XXI.
- GRUNER, Eduardo. 2010. *La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución*, Buenos Aires: EDHASA-GRUNER.
- MIGNOLO, Walter. 2003. "Pensamiento decolonial, desprendimiento y apertura" en *Las Pequeñas Historias: conversatorio con Arturo Escobar*, Universidad Estatal de Chapel Hill, Carolina del Norte. En línea: <http://www.olimon.org/uan/18-decolonial-mignolo.pdf>
- PÉREZ, Antonio. 2011. "Rememorando la historia: La antropología de los guerrilleros", en *Revista Pukara*, nº 4, Cuenca.
- VILLORO, Luis 1983. *El proceso ideológico de la revolución de independencia*, México: Editorial UNAM.